Camagüey- En honor a Carlos J. Finlay, médico camagüeyano nacido el 3 de diciembre de 1833, quedó instituido hoy como el Día de la Medicina Latinoamericana, fecha en la que se agasaja y reconoce a los trabajadores de la salud cubana por su mérito de salvar vidas.

En sus textos el científico camagüeyano anunció por primera vez al mundo el 14 de agosto de 1881 en la Academia de Ciencias de La Habana, que para la propagación de la fiebre amarilla se debían cumplir tres condiciones:

- Existencia de un enfermo de fiebre amarilla, en cuyos capilares clave el mosquito sus lancetas y las impregne de partículas virulentas en el período adecuado de la enfermedad.
- Prolongación de la vida del mosquito entre la picada hecha al enfermo y la que deba producir la enfermedad.
- Coincidencia de que sea un sujeto apto para contraer la enfermedad alguno de los que el mismo mosquito vaya a picar después.

En 1884, hizo conocer a la comunidad científica sus resultados positivos, al producir fiebre amarilla experimental por las picadas de mosquitos, previa e intencionalmente contaminados, anteriormente había divulgado su "Patogenia de la fiebre amarilla", donde suministró valiosos datos sobre los conteos de los hamatíes en el vómito negro.

En septiembre de 1894, presentó al Congreso Internacional de Higiene de Budapest su estudio "Inmunidad para la fiebre amarilla: modos de propagación. Teoría del mosquito", en el que sugirió un plan profiláctico dividido en tres partes:

- Evitar que los mosquitos piquen a los enfermos de fiebre amarilla.
- Destruir los mosquitos infectados.
- Considerar como "inseguro" un lugar donde pueda haber mosquitos infectados.

Es evidente que Finlay se dedicó a buscar la fórmula para liberar a la humanidad de la fiebre amarilla. Sus aplicaciones del descubrimiento tuvieron repercusión universal. Su ejemplo constituye estímulo para quienes, como él, consagran su vida a las investigaciones, a combatir las enfermedades, y es así que la Brigada Henry Reeve ha alcanzado un reconocimiento internacional como es ser propuestos a Premio Nobel de la Paz. Una muestra más de que cumplimos con el pensamiento de Fidel Castro, quien puso su mayor empeño en formar a profesionales de la salud capaces de brindar ayuda a otros países y así lo hacemos.


Phoca PDF